EL ESPECTADOR
FUNDADO EN MEDELLÍN EN 1887 POR FIDEL CANO

El Espectador trabajará en bien de la patria con criterio liberal y en bien de los principios liberales con criterio patriótico. **Fidel Cano**

Gerente **Eduardo Garcés López** Director **Fidel Cano Correa**

Consejo Editorial

Presidente **Gonzalo Córdoba Mallarino**

Pilar Reyes, Héctor Abad Faciolince, Ramiro Bejarano, Armando Montenegro.

Editor General **Jorge Cardona**

Vicepresidente Comercial Caracol Unidad de Medios **Mauricio Umaña Blanche**

Opinión

Directores: **Fidel Cano Gutiérrez:** 1887 - 1919. **Luis Cano:** 1919 - 1949. **Gabriel Cano** 1919 - 1923 (Medellín) y 1949 - 1958. **Guillermo Cano:** 1952 - 1986. **Juan Guillermo y Fernando Cano:** 1986 - 1997. **Rodrigo Pardo:** 1998 - 1999. **Carlos Lleras de la Fuente:** 1999 - 2002. **Ricardo Santamaría:** 2003. **Fidel Cano Correa:** 2004 fidelcano@elespectador.com

El Espectador. Editado por Comunican S.A. ©. Miembro: SIP, WAN, IPI y AMI
© Comunican S.A. 2020, Todos los derechos reservados.
ISSN 0122-2856. Año CXXXII. www.elespectador.com

Goya



Tasajera exige respuestas

TASAJERA, EN PUEBLOVIEJO, A orillas de la Ciénaga Grande de Santa Marta, está en medio de dos tragedias. La primera, la más visible, la que despertó al país entero, fue la explosión de un camión cisterna que hasta ahora ha dejado a 10 personas muertas y decenas más heridas, con quemaduras severas. La segunda, la más antigua, es la de la desigualdad social, el abandono estatal y la falta de oportunidades de una población pesquera que con el paso de los años se ha quedado sin cómo subsistir y sin respuestas para sus quejas. Colombia, que se sienta a la mesa con los países más ricos del mundo en la OCDE, está lejos de poder cantar victoria cuando hay tantas personas asfixiadas por la pobreza, cuando hay tantas poblaciones similares, regadas por nuestra geografía, abandonadas por las promesas del "progreso".

Sobre la explosión, nos parece que los debates inanes que surgieron en redes sociales son una afrenta a las víctimas y sus familiares. Ante hechos horribles, ante el sufrimiento latente, la única respuesta es honrar la memoria de quienes fallecieron. Los llantos de los familiares que siguen buscando a los suyos y el traslado frenético a distintos sitios de atención nos exige como país a ser solidarios. Expresamos nuestras condolencias. No hay palabras suficientes para describir el horror y el dolor que hemos experimentado.

Sí es necesario que hablemos de Tasajera. Este país tiene una larga historia de solo acordarse de sus poblaciones abandonadas cuando ocurren tragedias. Y ahora que la lupa está sobre esta zona, la imagen es angustiante. Se trata de una población sin alcantarillado, donde el servicio de agua potable no supera el 40 % de cobertura, donde hay conexiones eléctricas mal hechas, donde los políticos han prometido y prometido, pero no han cumplido, donde no existen oportunidades laborales. En el dolor de sus pobladores están las consecuencias de un Estado fallido. ¿Cómo es posible que esto ocurra en la Colombia que se sueña moderna y próspera?

> "Este país tiene una larga historia de solo acordarse de sus poblaciones abandonadas cuando ocurren tragedias".

Hablando con *Semana*, el antropólogo e investigador Lérber Dimas da un diagnóstico terrible: "La gente vive entre la basura, sin ningún servicio básico. Con agravantes de violencia intrafamiliar, problemas de embarazo adolescente y de exclusión. Por ejemplo, los bloqueos de la vía son la única forma que han encontrado para pedir derechos que les han sido negados, como la energía eléctrica y el agua. Eso ha hecho que los estigmaticen como pueblos violentos".

Ante el desespero, la inacción es una forma de crueldad. Eso es lo que debe quedarnos después de lo que pasó. Muchas preguntas están abiertas: ¿los entes de control han estado pendientes de que los recursos asignados se empleen de manera adecuada? ¿Qué ha hecho la Gobernación como plan de choque para esta población en riesgo? ¿Qué hará el Gobierno Nacional para revitalizar esta zona, más aún en medio de una pandemia donde las necesidades se hacen más urgentes? Que la tragedia y la preocupación nacional desemboquen en cambios fructíferos.

¿Está en desacuerdo con este editorial? Envíe su antieditorial de 500 palabras a **elespectadoropinion@gmail.com**

Orates en el poder: ¡ajúa!

CECILIA OROZCO TASCÓN



LOS LOCOS EN PUESTOS DE PODER Y mando pueden considerarse una carga insoportable en un país con la debilidad institucional de Colombia. Si se les suma un número alto de otros funcionarios, estos no tan locos pero sí agresivos frente al control social debido a que se creen dueños eternos de sus posiciones oficiales, tendremos que admitir que enfrentamos una crisis de democracia peor que la producida por la pandemia y sus consecuentes cuarentenas. Pues, eso tenemos en la era Duque.

Por definición, el comandante del Ejército es el jefe de la tropa, el más fuerte pero también el prudente que calla, el que sabe cuándo habla, cuándo se repliega, cuándo avanza y, ante todo, hacia dónde va; el que huele, primero que los demás, las trampas y no cae ni deja caer a sus hombres en estas. Bueno, ¿le han seguido la pista al general Zapateiro? Sucesor de general Nicacio Martínez, Zapateiro fue designado por Duque el día antes de terminar 2019, 30 de diciembre (ver web), durante un florido discurso en que alabó tanto a Martínez que no termina de entenderse por qué lo echó.

Un mes después del homenaje y ya en funciones, este maravilloso oficial del glorioso Ejército Nacional le presentó "a la familia de (alias) *Popeye* nuestras sentidas condolencias" por su fallecimiento. Recordó, en esa grabación de video cuyo escenario fue su despacho oficial, su escritorio y, detrás, las banderas de Colombia y de su fuerza, que "hoy (6 de febrero de 2020) ha muerto un colombiano" y que sin importar lo que hubiera pasado en su vida, según resaltó, "el Ejército Nacional en cabeza de su comandante ... lamenta mucho la partida de *Popeye*" (ver web). El dolor que volvieron a sentir las 15.000 o 20.000 víctimas directas del criminal *Popeye*, ante tamaño agravio, habría sido suficiente para destituir al militar que manchó su honor y el de la patria, para expresarlo en términos castrenses. Como es usual, no pasó nada.

Tres meses después el comandante Zapateiro fue muy bien ataviado y sin una arruga en su uniforme a una entrevista en el canal RCN con su director, Juan Lozano. Al terminar, el general se dio gusto. En tono exaltado, con voz temblorosa de la emoción y como si un diablo hubiera tomado posesión de su cuerpo, se despidió: "¡Gracias por permitirme hablarle a mi pueblo, el pueblo, la tierra donde nací! ¡Y que no les voy a fallar a ustedes! (sic) ... ¡Aquí no puede haber un hombre, un hombre, una mujer, un soldado que en todas sus calificaciones y grados vaya a manchar y a enlodar todo lo que en 200 años hemos construido!". Llegando a un estado de paroxismo que Lozano miraba con asombro, Zapateiro terminó mientras movía enérgicamente sus puños: "¡Patria, honor, lealtad! ¡¡Ajúa!!". El director del noticiero, anonadado, solo atinó a despedirlo: "Muchas gracias, general Zapateiro" (ver web).

La semana pasada, se conocieron dos nuevas piezas de su personalidad: una carta de controversia política que, por supuesto, no le corresponde escribir a un oficial en servicio activo, menos aún con la responsabilidad de la comandancia del Ejército en sus hombros, al expresidente Samper por un trino con sentido confuso que este publicó. Desde luego, el general debió obedecer órdenes del ministro Trujillo y del presidente Duque. Locos también, pues ellos podían legítimamente pedirle explicaciones al exmandatario. Y, por último, se conoció otra grabación, esta vez en audio, de un discurso que Zapateiro les dio por radio a los sargentos de su arma por los escandalosos episodios de violaciones sexuales a niños menores de 14 años, por parte de 118 uniformados, de acuerdo con lo que el Ejército ha aceptado. De nuevo, lució su estilo: los gritos, las frases, la altanería, la amenaza y la ridiculización del otro (ver web). Con razón, el portal *Las2Orillas* no tuvo empacho en titular con la frase de un crítico en las redes: "¿Alguna duda de que Zapateiro es un loco fanático?". Retrato del extraño personaje en quien reposa la seguridad nacional.

Nieves



pressreader PRINTED AND DISTRIBUTED BY PRESSREADER PressReader.com +1 604 278 4604 COPYRIGHT AND PROTECTED BY APPLICABLE LAW